



Gabriela Mistral

Iván Ljubetic Vargas

En

la comuna de San Antonio hay dos calles que llevan el nombre de esta gran poetisa. Una está en Barrancas, cerca de la Laguna Norte de la playa de Llo-Lleo, entre 1º de Enero y Libertador Bernardo O'Higgins, paralela a Pedro Aguirre Cerda. La otra, en el extremo norte de San Antonio.

Lucila de María Godoy Alcayaga - Gabriela Mistral - nació en Vicuña el 7 de abril de 1889. En 1904 publica sus primeras colaboraciones en el diario "El Coquimbo" de La Serena, firmando con seudónimos. En 1905 ejerce como profesora ayudante en la Escuela de la Compañía Baja de La Serena. Tenía sólo 15 años de edad.

En 1906 conoce a Romelio Ureta Carvajal, un empleado de ferrocarriles, de quien se enamora. En 1909 éste se suicida en Coquimbo a los 26 años. Fue un doloroso golpe para Gabriela.

En 1910 se tituló como profesora en la Escuela Normal de Santiago. Trabaja en diferentes liceos del país, como profesora de Historia y Castellano, llegando a ser directora en algunos de ellos.

En 1914 obtiene el Premio de Honor en los Juegos Florales con "Los sonetos de la muerte".

En 1922 es invitada a México por el ministro de educación de ese país José Vasconcelos, a fin de que colabore en los planes de reforma educacional que llevaba adelante el gobierno.

Al enterarse que Gabriela no tenía los recursos suficientes para el viaje, el diputado comunista Luis Emilio Recabarren - el fundador del PC de Chile - propone en la Cámara una indagación para que se otorgaran cinco mil pesos a la poetisa y educadora. Fue rechazada por los parlamentarios de derecha, entre sonrisas irónicas, los mismos que jamás negaron prodigios viáticos a los oficiales de las Fuerzas Armadas que solían ir

con sus familias a Europa.

Estando en México, Gabriela Mistral hace en 1923 hace un llamado a los pueblos del continente a apoyar a César Augusto Sandino, que luchaba por liberar a su patria, Nicaragua, de los invasores yanquis. "Hay que sumarse - decía la poetisa - al pequeño David que enfrenta al Goliat prepotente".

En 1924 realiza su primer viaje a Europa. Dos años después jubila como profesora. Ocupa importantes cargos en organismo internacionales, por ejemplo, en la Liga de las Naciones. En 1930 visita Estados Unidos, donde dicta conferencias en colegios secundarios. Se desempeña posteriormente como Cónsul chileno en varios países.

En 1945 recibe el Premio Nobel de Literatura en Estocolmo.

Siendo Cónsul en Veracruz, México, la visitan los dirigentes comunistas Luis Enrique Dílano y César Godoy Urrutia para pedirle su adhesión al Congreso de la Paz, a efectuarse en septiembre de 1949 en la capital mexicana. Acepta sin vacilar. Poco después escribe su Recado: "La Palabra Maldita", que para ella era un palabra bendita: Paz. Escribe: "Digámosla en cada día y donde estemos, por donde vayamos, hasta que tome cuerpo y cree una militancia de la paz". El Mercurio se negó a publicarlo y la despidió "como una sirviente - comentó ella - después de veintitantos años de trabajo".

Así era la dulce Gabriela: una intelectual progresista, que estuvo en las causas más nobles de la humanidad. --

El 3 de agosto de 1951, en Chile le otorgan el Premio Nacional de Literatura.

El 10 de enero de 1957 muere en Nueva York. El 21 de ese mes llegan sus restos a Chile, donde el pueblo le rinde emocionado y merecido homenaje. Después, reposará en su amado Monte Grande. -

El Espectador, Uruguay 12-11-2002 P.3

624427

Gabriela Mistral [artículo] Iván Ljubetic Vargas

Libros y documentos

AUTORÍA

Ljubetic Vargas, Iván

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Mistral [artículo] Iván Ljubetic Vargas

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile